

PREGUNTAS COMUNES SOBRE LA HEPATITIS

1. ¿QUÉ ES LA HEPATITIS?

La hepatitis es la inflamación del hígado. Habitualmente está provocada por un virus, aunque también puede estar causada por el alcohol, algunos medicamentos y otras sustancias tóxicas para el hígado. Se puede presentar en forma aguda, o crónica, si la duración de la enfermedad es superior a los seis meses. Se conocen varios tipos de hepatitis vírica: la producida por el virus A, virus B, virus C y otros menos frecuentes.

Las hepatitis agudas A y B presentan síntomas como malestar, fiebre, náuseas, vómitos y coloración amarillenta de la piel (ictericia). En ocasiones, estos síntomas pasan inadvertidos. La hepatitis C es generalmente asintomática y con frecuencia se descubre casualmente al realizar un análisis de sangre.

Las hepatitis crónicas B y C apenas originan síntomas, a veces cansancio o alguna molestia en el lado derecho del abdomen.

2. ¿CÓMO PUEDO SABER SI PADEZCO UNA HEPATITIS?

Cuando aparecen los síntomas pueden confundirse con los de otras enfermedades. El diagnóstico se realiza mediante un análisis para comprobar una elevación de transaminasas. Para determinar el tipo de hepatitis y saber si es aguda o crónica disponemos de análisis específicos.

3. ¿ES IMPORTANTE CONOCER EL VIRUS QUE PRODUCE LA ENFERMEDAD?

Sí, porque si se conoce el virus se podrá disminuir la transmisión de la enfermedad y decidir la mejor forma de tratarlo. Además, sirve para prever la evolución: la hepatitis B pasa a crónica en un 5% de los casos y la hepatitis C en un 70-80%; en cambio, la hepatitis A nunca se cronifica.

4. ¿CÓMO Y CUÁNDO HE PODIDO ADQUIRIR LA ENFERMEDAD?

Sólo se podrá saber si se identifica el factor de riesgo; por ejemplo, transfusión sanguínea, pinchazo con una jeringuilla, determinadas prácticas en relación con el consumo de drogas, etc. No obstante, en casi la mitad de los casos no se identifica el origen.

La mayoría de los enfermos con hepatitis crónica B adquirieron la enfermedad en el parto o en los primeros años de vida. Actualmente, este riesgo ha disminuido de forma importante porque en todas las mujeres embarazadas se estudia la existencia o no del virus B.

5. ¿CÓMO SE TRANSMITE ESTA ENFERMEDAD?

La hepatitis A se transmite a través de alimentos y aguas contaminadas.

Las hepatitis B y C se transmiten por contacto con objetos contaminados con sangre de un paciente enfermo (maquinillas de afeitar, material de tatuajes, piercings, acupuntura y útiles cortantes en general, jeringuilla contaminada o canutillos que se preparan con billetes en el consumo de ciertas drogas).

En el caso de un pinchazo accidental, la enfermedad se transmite alrededor del 20% si proviene de un paciente con hepatitis B y del 3% si es una hepatitis C. Influyen la cantidad de sangre que tenga la aguja, la profundidad del pinchazo y la cantidad de virus del enfermo.

Del mismo modo, la transmisión de la enfermedad por vía sexual puede ser de más del 20% si un miembro de la pareja presenta el virus B y de un 3% si es del virus C. Si se usa el preservativo el riesgo es prácticamente nulo.

La transmisión al niño durante el embarazo y parto es muy frecuente si se trata de hepatitis B (90% si el virus está muy activo; si el virus no tiene actividad la transmisión es prácticamente nula) y menor si es la hepatitis C (6%).

6. ¿PUEDO TRANSMITIR LA INFECCIÓN A MI FAMILIA?

El riesgo es muy escaso en la hepatitis B si se toman las precauciones necesarias con los útiles personales y las relaciones íntimas, además de las medidas como la vacunación.

El riesgo en la hepatitis C es aún menor. No existe riesgo en las relaciones familiares normales, incluso con los besos. No es necesario tener un cuidado especial con los platos, vasos y ropa del paciente, salvo si se manchan con sangre.

La hepatitis A, debido a que el virus se elimina por heces, orinas y secreciones, se puede transmitir a través de las manos y objetos manipulables. El riesgo es menor con una buena higiene (lejía). Por ello es importante que los niños enfermos de hepatitis A no acudan a los centros escolares hasta que hayan superado la enfermedad.

7. ¿DEBEN EXAMINARSE MIS FAMILIARES?

Sí, cuando se trata de una hepatitis B, porque existe la posibilidad de administrarles vacunación.

No, cuando se trata de una hepatitis C, porque existe muy bajo riesgo de contagio y, además, no se dispone de vacuna.

8. ¿PUEDO HACER ALGO PARA QUE MI ENFERMEDAD NO PROGRESE?

En el caso de tener una hepatitis aguda, y si no existen signos de gravedad, no es necesaria la hospitalización.

Tampoco es necesario el reposo absoluto en cama. La dieta debe ser normal y no es necesario suprimir ningún alimento especial si el paciente los tolera bien. Se desaconseja el consumo de alcohol para no sobrecargar un hígado enfermo. Cualquier medicación debe ser revisada por el médico porque algunos fármacos pueden aumentar el daño en un hígado enfermo.

9. ¿QUÉ RIESGOS TIENE LA HEPATITIS EN UNA MUJER EMBARAZADA?

No existe riesgo de muerte del feto ni de malformaciones en los recién nacidos de mujeres con hepatitis, aunque sí riesgo de aborto.

En la hepatitis B el riesgo de infección en el niño es importante, pero existen medidas de prevención (una dosis de gammaglobulina específica, además de la vacuna). La lactancia materna se permite si el niño ha sido vacunado.

En la hepatitis C el riesgo de transmisión es mucho menor. Sin embargo, no hay actualmente medidas de prevención. La lactancia materna está permitida en el tipo C.

10. ¿DEBO HACERME UNA BIOPSIA HEPÁTICA?

En una hepatitis aguda, no. La biopsia hepática es conveniente en la infección crónica pues aporta información útil sobre el estado de la enfermedad, y para conocer el pronóstico y la posible respuesta al tratamiento.

11. ¿QUÉ TRATAMIENTOS EXISTEN?

En la hepatitis aguda, se tratan sólo los síntomas. En la actualidad está reconocido el tratamiento con interferón en la hepatitis aguda C, ya que disminuye drásticamente su evolución a enfermedad crónica. En la hepatitis aguda B no es necesario el tratamiento con interferón, porque los casos de evolución a la cronicidad son muy escasos.

Para la infección crónica se dispone del interferón y otros antivirales que consiguen una respuesta efectiva en el 50% de los casos. Este tratamiento no está justificado en todos los enfermos porque la respuesta no es buena en determinadas situaciones: edad avanzada, lesiones mínimas en la biopsia hepática y/o si las transaminasas son normales. La inconveniencia de este tratamiento son sus efectos secundarios, aunque la mayoría son tolerables y transitorios.

12. ¿QUÉ PROBABILIDAD TENGO DE DESARROLLAR UNA CIRROSIS?

Alrededor de un 20% de los pacientes con hepatitis C crónica desarrollan una cirrosis a partir de los 20 años después de la infección. El riesgo aumenta si se consume alcohol y si la infección se adquiere después de los 40 años.

En la hepatitis B crónica el riesgo de evolución a cirrosis es del 10 al 30%. La cirrosis puede dar lugar a complicaciones graves e incluso, a largo plazo, originar cáncer de hígado.

12. ¿PODRÉ DONAR SANGRE DESPUÉS DE HABER PASADO UNA HEPATITIS?

La legislación española no lo autoriza incluso después de la curación clínica de la enfermedad.

13. ¿SE PUEDE VOLVER A PASAR UNA HEPATITIS?

No se puede volver a padecer una segunda hepatitis por el mismo virus pero sí por uno distinto.

15. ¿EXISTEN VACUNAS?

Para la hepatitis B sí existe y es muy efectiva. En cambio todavía no se ha desarrollado una vacuna para la hepatitis C. También está disponible una vacuna para la hepatitis A, aunque se utiliza sólo para actividades de riesgo o para personas que viajen a determinados países.

16. ¿QUÉ DEBO HACER ANTE UN PINCHAZO ACCIDENTAL O UNA SITUACIÓN DE RIESGO?

Deberá acudir en las próximas horas a su médico para iniciar las medidas preventivas existentes; es decir, recibir, si es preciso, inmunoglobulinas y la vacuna.

17. ¿QUÉ INDICA LA SITUACIÓN DE "PORTADOR INACTIVO" DEL VIRUS DE LA HEPATITIS B?

Se trata de una situación especial en la que existen restos del virus B en sangre, pero sin producirse inflamación del hígado, siendo las transaminasas normales. Tampoco existe riesgo de contagio y no evoluciona a hepatitis crónica u otros estados.